

LA ACCIÓN OBRERA

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

AÑO VIII

Núm. 261

APARECE LOS SÁBADOS

SUSCRIPCIÓN

Buenos Aires, Diciembre 21 de 1912

República Argentina, por mes 0.50
Exterior, por mes pesos oro 0.25

Una explicación

Debido a que hemos tenido que cambiar de imprenta, nos ha sido imposible sacar a luz el número de «LA ACCIÓN OBRERA» del sábado 14, por lo que quedó suspendido.

Como son causas ajenas y superiores a nuestra voluntad, los compañeros nos disculparán, pues los que más sienten la falta de este número somos nosotros.

La unificación sindical

La representación obrera reunida en el último congreso—conjunto de delegaciones que ha superado por su número a cuantos congresos se vienen realizando desde hace más de cinco años,—colocándose a una altura de miras muy elevada, supo llegar a un acuerdo casi unánime sobre las bases fundamentales en que se apoyará el futuro grande organismo del proletariado del país.

El problema de la unidad proletaria, considerado hasta ayer casi imposible, ha entrado en su faz resolutiva. El paso más grande ha sido dado con la obra del congreso de referencia. De él ha surgido espléndida la unidad moral, de lo que será un resultado lógico la concentración preconizada, tanto más fácilmente cuanto que la unidad de la organización sindical argentina está en el fondo mismo de la identidad de las aspiraciones emancipadoras y la uniformidad de las tendencias revolucionarias guiadas por el mismo método de la acción directa.

Algunos escollos insignificantes, cuya magnitud agrandaron intereses partidistas, impedían, sin embargo, este hecho trascendental, son pretextos sin valor y argumentos sin base sólida. La labor del congreso ha venido, precisamente, y en buena hora, a deshechar esa barrera opositora al paso de la unidad de los trabajadores organizados, dando como cimientos de la obra proyectada las bases generales más amplias y aceptables que son posibles en el presente.

Tenemos la firme convicción que en los tiempos que corremos, nadie podría presentar a la consideración del proletariado una obra de ese género superior a la sancionada por el congreso. Nadie podría presentar una carta orgánica que sin herir a ninguna de las partes componentes del nuevo organismo sindical, diera plena satisfacción a las aspiraciones emancipadoras y combativas de todas ellas, como lo ha hecho el último congreso obrero, con gran amplitud de miras, con vasta visión de la tarea inmensa a realizar y con una sana previsión del porvenir, bien próximo por cierto—como que lo hemos de vivir nosotros mismos, los que tendremos la constancia inquebrantable de la lucha,—porvenir de acciones, de obra práctica y duradera, que coloque a la masa productora en una situación de combate y conquista superior, muy superior al triste movimiento actual.

Si los que ven en la unificación un inconveniente para los intereses de su secta tuvieran la elevación moral y la inteligencia de colocarse a la altura en que se colocó el congreso, no habría oposición alguna al grande, al notable, al benéfico propósito. Es que juzga un problema tan inmenso con el criterio reducido, estrecho y mezquino de una pequeña facción; y entonces, este criterio, en su pequeñez, demanda el fraccionamiento, que es el que cuadra a su propia insignificancia.

Conste que no nos referimos a la doctrina que dicen sustentar los antifusionistas, puesto que ella no es contraria a la unidad del proletariado; nos referimos al criterio de los que escriben e inspiran a nombre de una doctrina que preconizan sin conocerla y que traicionan, mas por ignorancia que por mala fe. (En nuestra nobleza, tratamos siempre de disculpar las torpezas e indignidades de adversarios que poco se hacen valer por sus propios actos y afirmaciones contradictorias).

Pero, como hombres superiores a los prejuicios de secta (prejuicios que otros nos han declarado tener, y lo han declarado hasta ante el congreso), de-

bemos reconocer que dentro del mismo campo de la oposición a la unidad obrera, existen camaradas de voluntad, obreros de verdad y no de circunstancias y apariencias, que saben reivindicar el buen nombre de ideales que otros niegan con tanto cinismo. Es lógico esto, porque la unidad de la clase proletaria es una profunda necesidad para los militantes asiduos, tan profunda en todas las agrupaciones, y por eso en las distintas fracciones hay defensores energéticos y voluntarios que sobreponiéndose a los convencionalismos de capilla y desafiando a los odios y promueven de los pastores de almas, proclaman bien alto el principio unificador contra las maquinaciones subterráneas disolventes. La fusión obrera es algo que está por encima de los conceptos y conveniencias particulares de grupos determinados, y cuenta por tal razón, con defensores en todos los terrenos, cada vez más decididos, cada vez más numerosos.

La oposición, tan falta de inteligencia, lo único que va a conseguir es el odio y el desprecio de las mejores conciencias obreras, que están viendo con demasiada repugnancia una oposición absurda, interesada y bellaca. Y quienes hacen esa oposición, tan desastrosa para ellos mismos, son profesores, procuradores y periodistas que tienen fama de sabios... Una vez más se confirma la carencia de masa cneférica en la bohemia intelectual de los pastores, que quieren ser los más avanzados, mientras se reconocen esclavos de prejuicios y convencionalismos absurdos.

Nosotros confiamos en los trabajadores y en su capacidad, cada vez mejor demostrada, y de la cual el congreso, excepto pocos individuos, ha sabido dar una prueba irrefutable. Confiamos en los trabajadores, y con esto entendemos decir que confiamos en los nuestros, puesto que como obreros también, confiamos no sólo en realizar la unificación, sino en hacer mucho más aún, de lo cual la fusión no es más que un paso preliminar indispensable.

Y por sobre todo confiamos en la bondad de nuestra causa: la fusión se hará, más tarde o más temprano, a pesar de cuantas oposiciones levanten los interesados en desviar a la masa obrera para conservarla bajo su dominio.

Tenemos, obreros conscientes, para hacernos dueños de nuestros destinos, puesto que muestra emancipación será obra nuestra!

LA REPRESIÓN RECRUDECE

Estos últimos días fueron de acción para los encargados de velar a los trabajadores conscientes y restringir hasta la anulación las libertades que aún subsisten en medio del despotismo absoluto implantado como sistema desde hace dos años.

El compañero Hucha sigue preso y ha sido sometido al juez para aplicarle la pena de confinamiento por tres años a la Tierra del Fuego, por haber vuelto al país después de carta de ciudadanía argentina legalmente obtenida y en esto funda su derecho para regresar a la Argentina.

Su derecho es indiscutible, aun dentro del criterio burgués; pero dado como marchan las cosas en este país, no sería raro la condena de confinamiento. Por desgracia, a cuantos desmanes se cometen, sólo podemos responder con declaraciones escritas, por la impotencia obrera originada por su desorganización y desunión.

Pero no es esto sólo. Durante la semana pasada han sido presos los obreros Castiglione (de la Federación Marítima), Chiarantini (albañil), Fonda y Stalla, a los cuales se piensa expulsar del país. Ninguno de ellos ha cometido delito alguno ni amenazado por vías de hecho al orden establecido; pero la persecución policial no se funda en hechos; lo basta las intenciones, las ideas para juzgar y castigar, satisfaciendo su venganza.

También fueron encarcelados los compañeros Manuel Suárez y Foster Gatto, sin causa alguna.

Se nos informa también que una noche de la semana última más de diez pesquisas merodeaban por el local de

la calle Méjico, y a la salida de una reunión de los platers efectuaron varios arrestos, tan justificados como todos los atropellos anteriores. Van orseando víctimas de la ley social.

El nuevo jefe de policía quiere hacer mérito ante sus amos, para conseguir mayores ascensos.

Entre tanto, los ex policías, metidos hoy a redentores, predicán la división como medio para conservar la tradición e historia de achataamiento e impotencia que está durando hace varios años.

¡Hermosa tradición, bella historia de veneno sin posibilidad de triunfo ni esperanza de días mejores!

Y de todo esto, aprovechar los policías y los ex policías!

Pero tanta iniquidad no puede ser eterna. Todo tiene fin esta situación de vergüenza y oprobio también debe tenerla, si la inteligencia obrera no se subordina como sierva sumisa a los pastores leonantes.

El sindicalismo es iconoclasta

Para el sindicalismo, la libertad obrera, la sociedad futura de los productores libres, no es un mito ni la resultante de creaciones ideológicas.

Diversamente de lo que los ideólogos conciben a base de pura abstracción, de cientismos liberos, el sindicalismo, partiendo de un hecho, la organización de clase del proletariado, afirma como derivación de su existencia, la libertad obrera, no futura, sino presente, actuándose fuera de los muros de la sociedad burguesa.

La organización obrera, cuya acción de clase se define por el sindicalismo, en abierta oposición con el mundo burgués, crea en la vida la libertad, que no se limita en los alcances que fórman las apriorísticas, más o menos avanzadas, le han dado, para un futuro próximo o lejano, sino que se manifiesta en la propia vida del proletariado revolucionario, encunándose más y más por las vías de sus formas ilimitadas y regidas por ella misma.

Por eso el sindicalismo, como supremo esfuerzo de la clase obrera, niega y combate la mesiánica ilusión de los idealistas que viven soñando en el futuro, olvidando el presente, que lo precede siempre.

Si la clase obrera elogia emanciparse soñando con una vida paradisíaca, sin hacer esfuerzos en que su voluntad libre se actúe, bien podrá juntarse con los que expresaron en un pasado de nebulosa conciencia humana, la apolipsis que anunciaron los sacerdotes de teologías arcaicas.

No puede de ninguna manera el proletariado traducir el idealismo religioso al idealismo filosófico, que según Bakounine, el uno no es más que la fiel expresión del otro.

Una concepción realista de la vida ha de informar al proletariado, última capa de la esclavitud, para que sus propósitos sean un hecho.

Rompiendo con ese pasado que domina todavía sobre las conciencias, en diferentes formas y con distintos aspectos, ha surgido el sindicalismo revolucionario, práctica y teoría del movimiento obrero moderno. Iconoclasta de todo lo viejo, el sindicalismo niega todo lo que no está en él, o sea en la clase obrera revolucionaria.

Los antiguos idealismos de las masas religiosas no los trasplantan y los substituye por un idealismo de filósofos. Los anula en su práctica que idealiza creando, construyendo las nuevas formas sociales representadas por las organizaciones sindicales, «hay grupos de resistencia, mañana grupos de producción y repartición de la riqueza social».

Niega la libertad cantada a través de la historia por todos sus panegiristas, por la libertad de hecho que desarrolla la individual y colectivamente la organización sindical en su lucha contra el privilegio burgués, destruyéndolo día por día esta última tiranía.

Niega la actual forma social por la propia que se desenvuelve por voluntad exclusiva de los mismos trabajadores llegados a un grado de emancipación revolucionaria.

Niega y combate, en fin, todas las formas morales y políticas de la socie-

dad burguesa, con el hecho mismo de su existencia autónoma, que da margen al nacimiento de una moral totalmente opuesta y contraria.

Constituye, pues, la transmutación de todos los valores morales, sociales, políticos e intelectuales, no por una concepción ideal, sino por los hechos que crea en su andaz travesía libertadora.

He ahí por qué el sindicalismo, nueva modalidad de la actividad productora, es el más grande iconoclasta de la historia.

ALFREDO DORION

El tío Barcos

Así llamamos al señor Julio R. Barcos, una de las sanguijuelas hasta ayer prendidas al presupuesto nacional, y que hoy «escribe bajo la amarga impresión del congreso de unificación de las fuerzas obreras». (Son sus palabras). Amarga impresión porque ha surgido una forma de unificación aceptable y buena, y rubioso el estúpido expectante, llama hermafroditas a los que en el Congreso supieron hacer obra tan noble, que fuimos los sindicalistas y otros trabajadores. Los ofendidos hemos resuelto demostrarle con hechos que no somos hermafroditas, y como «sabemos» que el señor Julio R. Barcos tiene varias robustas hembras en su provincia, esperamos que este señor nos las facilite, prometiendo formalmente que antes de los nueve meses lo dotaremos de tantos sobriños machos cuantas hermanas nos presente; y más aún: hay hasta quien se compromete a darle dos parientes en ese plazo y por este medio. Con esto el señor Barcos tendría la prueba evidente de lo infundado de su calificativo.

Si el simpático y envuelto y pintado Barcos (puesto que es así como Zeballos y la vallón!) se decide dentro de poco tiempo tendrá una hueste de chicos chilenos que lo abrumarán con sus tiernas vocerías, llamándolo: «Tío, tío, tío!»

Y los sobrinos del señor Barcos estarán acertados, puesto que es un verdadero tío que quiere hacerle el cuento a la clase obrera.

Con esto entendemos hacerle una propuesta que honra a la familia de Barcos.

Por lo demás, para demostrarle que somos varones, estamos dispuestos a todo, si él se decide, puesto que para hacerle comprender el error de su calificativo, nos disponemos a violar las leyes naturales. Con esto, él podría ganarse el premio de la reina Victoria, si el contacto de un sindicalista con él resultase fecundo, puesto que será el primer hombre que daría a luz un ser humano...

¡Decida, Mariquita Barcos!

Nuevas expulsiones

La brutal reacción que con tanta furia se desencadenó contra el proletariado no ha cesado aún en su feroz empuje. La calma que reinó en estos últimos meses, que muchos se genuamente tomaron como fin del período brutal de las infames persecuciones y atropellos, vemos que respondía a otro objeto.

Ese aparente respeto, ese proceder calmoso de los sabulosos policiales, vemos que desaparece y vuelve a manifestarse en toda su desnudez la acción brutal de la policía. ¿A qué respide este proceder maquiuético?

Tratemos de penetrar en ese misterio, procuremos explicar a los trabajadores las artimañas policiales, a fin de que conociendo bien las causas sepan remediar rápidamente esos males.

La policía, como se dijo ya muchas veces, fiel guardiana y servidora de la clase capitalista, ha querido engañar a los trabajadores. La agitación, contra la ley de residencia y de defensa social que las organizaciones sindicales venían realizando, son las causas de la calma policial que hemos aludido. La policía creyó hacer abortar la agitación con su procedimiento maquiuético.

Hizo un aparente abandono en su campaña de persecución, con la esperanza de que los trabajadores atando-

nasen también la campaña contra la reacción centrista. Pero los trabajadores, a pesar de ciertas afirmaciones doctrinales que anunciaban la terminación de las persecuciones, prosiguieron la campaña iniciada.

Esta es una prueba más que viene a corroborar nuestra vieja afirmación: la clase obrera, con su instinto, sabe comprender la vida y sus necesidades mejor que los innumerables profesionales de sociología.

La policía ha podido ejercerse de su fracaso: su proceder maquiuético no consiguió desviar al proletariado. Ha podido ver que no sólo los trabajadores no desistieron en su tenaz empeño de abatir con un poderoso agitación las dos monstruosas e infames leyes, sino que intensificaban y extendían la agitación cada vez más.

El último congreso de fusión, con su obra, ha contribuido notablemente a desencadenar la reacción. La policía esperaba que ese congreso abundara más la división; esperaba que allí, en vez de discurrir, en vez de obrar en pro de los sagrados intereses proletarios, surgieran las mezquindades, las vanidades personales, que a más de hacer naufragar el magno propósito de la fusión, resultara un reñidero de gallos, un campo de Agramante; que en vez de unir a los trabajadores, los desuniera; que se sembrase la zizania y la desconfianza entre los elementos proletarios del país.

Había hecho esfuerzo sobrehumano para hacer fracasar la fusión; pero la inteligencia, la sinceridad de la mayoría de los delegados supo vencer las enaños, supo elevarse por encima del ardiente de masas, por encima de las miserias morales, e inspirados en los verdaderos intereses revolucionarios, echó los cimientos de la futura unión al aprobar las bases que ya se conocen y al nombrar la comisión.

Son estos hechos ligeramente esbozados los que determinan la impetuosa reacción policial.

En vista de que los trabajadores en su mayor parte (nos referimos a los ya organizados) han comprendido sus intereses y van prestando, uniéndose en un solo organismo, para preparar mejor su lucha, a fin de salir triunfante la policía arroja su carta maquiuética, su proceder hipocrita, para dejar paso libre a sus instintos de hiena de proletariado.

Explicar por el cambio de un funcionamiento este cambio de proceder, sería cometer un error. Los funcionarios policiales, como todos los demás funcionarios, son simples servidores, instrumentos de la clase capitalista.

Que sepan los trabajadores comprender sus verdaderos intereses; que sepan luchar con valentía y con inteligencia hasta alcanzar la libertad y bienestar que necesitan.

La organización, la unión es la única que puede facilitar el triunfo a los trabajadores. Organización, unanimidad, queremos poner fin una vez por todas a las arbitrariedades policiales y burguesas.

Los frailes rojos y la fusión

Algunos pastores de corto alcance mental desesperados por el buen acuerdo a que llegaron las representaciones del proletariado consiente en el último congreso, arremeten en su contra.

Uno de estos pastores es un señor Antilli, que en el número pasado del colega antifusionista «La Protesta» hablando de historia y de tradición, «¿Qué historia y qué tradición puede invocar este individuo, que recién dejó el presupuesto nacional para venir a medrar a costa de los trabajadores? Su historia es bien pobre y bien triste. Es la historia de un policiazo de campaña. Si al invocar la historia y la tradición es tan siquiera lógico con él mismo, lo que debe hacer es muy sencillo, pedir otra vez su puesto de oficial de policía y conservarse para su tradición de burocrata. Así podrá volver a su ciencia de redactar sumarios, cobrar multas a ebrios y dejarse sobornar por los dueños de prostíbulos y casas de juego, porque, como buen polizonte, él no ha sido más que un rufián graduado de los que viven de ese comercio infame, y ya que invoca la

VIDA OBRERA

Espritu de Imitación

tradición, se comprende que volverá a ser lo que ha sido.

Lo dijo bien claro en el artículo de referencia: si los que podemos hablar (los pastores) no lo hacemos, la fusión está hecha. Y por esto habló el buen este, para que no se haga; pero no creemos que un ex polizón de la hacha tenga la virtud de influir sobre los obreros conscientes. El podrá arrastrar algún imbécil, algún tífere sin conciencia y sin valor alguno, pero nada más; y a esos borregos no se los disputamos: que los catequicen como quiera y dios los ayude...

¿Cómo podía este Juan de Afuera oponerse a la unidad obrera? Sencillamente, aduciendo las habas pasiones de secta de algunos obreros no capacitados lo bastante para sobreponerse a insignificancias. Así fue que salió con la historia y la tradición, que él mismo no tiene, a no ser las de que hicimos mención al principio, puesto que cuando los obreros luchábamos en nuestros primeros años de combates, él era un lacayo de la burguesía, y quizá le tocó arrestar a trabajadores huelguistas. Y al venir al campo revolucionario como flamante anarquista, no pudo olvidar su odio policiaco a la huelga y la organización, que para él es cuestión de pautas...

Otro de sus medios pastores para excitar la oposición a la fusión, es el comunismo anárquico como método de propaganda de la organización. El no es comunista anárquico; él pertenece a esa fracción semiindividualista que en sus periódicos se ha burlado del comunismo anárquico y sus partidarios; pero como hoy esta doctrina puede ser un obstáculo a la unidad obrera, aparece el ex polizón (decimos ex aunque está haciendo una obra de polizonte lisa y llana) sosteniendo lo que no siente. Cuánta justificación y miseria moral!

Otro embuste para engañar a los individuos sugestionables, es la afirmación de que en el congreso obrero de fusión se quiso destruir la Federación. El congreso no podía destruir a lo que ya estaba destruido desde mucho tiempo antes! Los sindicalistas no podíamos destruir lo que destruyó la cobardía de los propios encargados de apoyarla y sostenerla. No queramos ser duros; al decir cobardía, empleamos una palabra de los mismos elementos de la Federación, sin embargo, admitimos que haya otras causas, y la principal, la falta casi total de organizaciones de esta tendencia. Pero, de cualquier modo, la desorganización de la Federación es una cosa que no puede achacarse a los sindicalistas, sino como un medio malvado de engañar a algunos trabajadores. Ella, sin embargo, ha tenido fuertes adhéreos, como el organismo central, casi siempre fué una calamidad. Ha faltado el principio y la voluntad de la organización, y ha sobrado la confusión, la bullanga y la declaración estéril.

No creemos que tanta imbecilidad tenga aceptación dentro del campo de la Federación; al contrario, sabemos de buenos elementos que repudian esta obra pífida y bellaca del señor Antill y demás cofrades de la congección, que sólo se recuerdan de los obreros cuando pueden influir para desviarlos de su ruta propia.

Por desgracia, hay todavía quienes los atienden y los confunden como verdaderos talentos, cuando toda su ciencia sociológica no pasa de la sociología policial, expuesta en informes elevados a los superiores, ribeteados de sabiduría barata. Antill es eso: un redactor de sumarios. Y sabido es lo que tal cosa significa. Uno de su oficio, Gutiérrez, decía que el empleado policial se atrofia el cerebro en esta forma, redactando fórmulas y sumarios que son casi idénticos unos a otros. Eso es el señor que nos ocupa, un atrofiado incapaz de comprender las necesidades del movimiento proletario.

¿Que vuelva, pues, a su tradición y a su puesto policial!

AGITACION INTERNACIONAL CONTRA LA TIRANIA

Como es sabido el Comité pro derogación de las leyes social y residencia, pasó una circular a todas las sociedades obreras de las repúblicas americanas y por toda la vieja Europa, solicitando de todos los trabajadores de todos nuestros hermanos de sufrimiento y esclavitud su más franca solidaridad, para luchar en contra de estas despoñadas leyes y crueles autoridades que dictaron las nubes bastante maldecidas leyes que denominaron de Residencia y Social.

No puede ser más entusiasta la franca y decidida alusión que de los compañeros del Uruguay y del Brasil, ha recibido el comité como contestación a la nota que les envío pidiéndoles solidaridad para celebrar un mitin el día 5 de Enero, fecha en que tanto en la Argentina como en toda América y Europa se celebraron actos de esa índole, para demostrar nuestros opresores que a los trabajadores no nos dividen fronteras ni nacionalidades para

demonstrar a todos los gobiernos que la tiranía ejercida con un pueblo, la saben sentir los trabajadores universalmente y que siendo víctimas sus hermanos de la Argentina, se disponen a libertarlos.

De los trabajadores del Uruguay recibió el comité una nota, en la que le comunicaban los acuerdos tomados al discutir su nota, los cuales fueron, hacer una intensa y activa propaganda para preparar al proletariado, celebrar el mencionado día un gran mitin de protestas; terminaba la nota ofreciéndose a los trabajadores argentinos para todo lo que signifique luchar en pro de nuestra libertad.

La "A. Voz da Estiva", órgano del proletariado de Sao Paulo (Brasil), después de publicar la circular enviada por el comité, le dedica el artículo editorial del cual entre otros cosas lo siguiente: "En Buenos Aires, capital de la República Argentina, donde la burguesía se enorgullece de poseer leyes y costumbres dignas del país más adelantado y civilizado, se oprime y esclaviza y se tiraniza el proletariado, como no s. hace en ningún otro país civilizado.

Allí no se permite a las organizaciones sindicales el derecho de reunión ni la manifestación sin la intolérable presencia de la policía que estorfa y menuda la libertad de palabra, arrastrando continuamente con las leyes de Residencia, Social, y otras no menos violentas y tiránicas, a todos aquellos que se rebelan y protestan ante el estado capitalista.

La vida de los hombres de pensamiento libre, de todos aquellos que no se someten a la tiranía de estas brutales leyes, están en un constante suplicio y martirio insoportable.

Es deber de todos los trabajadores del mundo, protestar contra semejante régimen por cuanto siendo iguales los derechos y deberes del proletariado en todo el mundo, visto que en cualquier parte nos explotan, nos roban y esclavizan, por tal lógica consecuencia, se impone el deber de unirse a los damnificados argentinos para protestar contra tales leyes indignas de un pueblo civilizado habitado por seres humanos y odiosos vergonzantes del país donde rigen.

Trabajadores, guerra sin trégua a las leyes de Residencia y Social, de la Argentina, porque el ejemplo de la lucha hará temblar a los gobiernos del Universo.

Grande se puede presumir desde ya que ha de ser la agitación y obra que realicen contra la Argentina los trabajadores del mundo entero y contribuyendo nosotros con toda nuestra voluntad y energías, no queda lugar a dudas que conseguiremos nuestros deseos que son el derriumbamiento de las odiosas leyes.

La fecha se aproxima, es necesario que los trabajadores no pasen el tiempo desperdiciados y desconfiados es necesario hacer propaganda y prepararse para las futuras luchas a liberar con el estado si es que de veras queremos la desaparición de esas y otras inquisitoriales leyes."

Comité Pro-Presos

El sábado 7 del corriente se efectuó la función, baile y conferencia que a beneficio de esta institución dió el Cuadro flromadrático "Trabajo y Constancia". Pasaron en escena las obras: "Con solo tres pesos puede uno salir..." y "El señor Guillot".

Las interpretaciones dirigidas por los jóvenes Mario Zandone y Santos Tamburini, secundada por los otros aficionados, estuvieron correctísimas desmereciendo sus papeles con acierto y buen tono.

En uno de los entreactos, habló el compañero Lotito, el cual demostró la necesidad imprescindible que había de ayudar al Comité Pro-Presos. Dijo que en todas las guerras los servicios de socorros para las víctimas eran también un preparativo indispensable. Así que nosotros que sostenemos una guerra perpetua contra el capitalismo, debemos tener también preparados nuestros servicios, para prestar nuestra ayuda a las víctimas, y lo dijo con oportunidad, pues es muy doloroso decir que la función del sábado ha fracasado, debido a la indiferencia de los compañeros.

Todos, debieron velar por este Comité, que para todos es necesario, pero el que haya estado el sábado en la "Colonia Italiana" habría experimentado profundo pesar al ver que tan poco apoyo se presta a una institución de necesidad tan apremiante.

Que sirva esto de excitativa a los que con su indiferencia hacen morir la más noble institución.

En la misma, hemos sorteado la rifa que este Comité tenía en circulación, siendo premiados los números siguientes:

Primer premio, el número 1178; Segundo premio, el número 834.

Los compañeros poseedores de los números premiados pueden retirar sus objetos en nuestra Secretaría, México 2070. — EL CONSEJO.

La huelga de Abate, Prior y Cia.

Seguiremos esta lucha, como lo expresa la siguiente síntesis de un manifiesto lanzado por el sindicato: Siempre firmes, sin desmayos, con la misma tenacidad de los primeros días, continúa la huelga declarada a los capitalistas y ex compañeros Abate, Prior, y Cia., establecidos en Loria 953.

Se habían creído estos buenos y liberales burgueses que al transcurrir unos cuantos días, sus obreros se dejarían de caprichos, pues según ellos (los patrones) esta huelga no es más que un capricho de parte nuestra, por la animosidad que le tenemos.

Hablando en términos generales, la misma animosidad que le tenemos a ellos, declaramos que se la tenemos a todos los capitalistas, por comprender que todos son nocivos para la clase trabajadora, pero este manifiesto no tiene por objeto entrar a discutir esas cuestiones, que son de preferencia aparte, y por lo tanto vamos al asunto. Hace casi tres meses que estamos de huelga, es decir sosteniendo el *ca-pri-cho*, y como atajamos a cualquiera que va a *visitarlos*, han resuelto, cuando consiguen algún carnero, pagarlo el coche para que lleve las herramientas.

Y bien; con todo eso, nada consiguen a pesar de la franca protección que les dispensa la comisaría de investigaciones.

Como han perdido la temporada de verano, confían resarcirse de las pérdidas que han sufrido, en el invierno, pero resulta que no han tenido en cuenta la incógnita, los obreros en huelga por eso creemos que sus planes han de fracasar como tantos otros que han puesto en práctica, sin que afortunadamente ninguno le diera resultado al intentar romper nuestra uniformidad. Ellos creen si serán ingenuos, que con la desocupación que se producirá por la crisis que se avecina, podrán organizar la rueda debidamente. *¡Chiflo sa!...*

Nosotros con franqueza, y a fuer de sinceros, le aseguramos que no lo conseguiremos, porque no estamos dispuestos a que salgan triunfantes a pesar de los planes que le presenten sus estúpidos consejeros, que saben muy bien que nuestro triunfo será su derrota, y por eso, como ven el peligro encima, tratan inútilmente de conjurar, lo que no lograrán, pues ¡no en balde hemos perdido casi tres meses, para que ahora le dejemos el cam po libre!...

Ya lo saben, Abate, Prior y Cia., que estamos dispuestos a permanecer en huelga todo el tiempo que sea necesario. Con esto le decimos todo. Ya nos comprenderán, puesto que nuestra actitud habla bien claro.

LA COMISIÓN DE HUELGA.

Panaderos de Campana. — En camino de triunfo

Como hemos informado en nuestro número anterior, los compañeros panaderos de Campana, han ido a la lucha para exigir algunas mejoras de imprescindible necesidad. El pliego presentado es sumamente modesto: solicitan un aumento de 10 s mensuales y como máximo de trabajo 80 kilos diarios de pan, esto es, 10 kilos más de la tarifa que rige en esta capital.

A esta huelga ha respondido todo el gremio con una unanimidad admirable. Nadie ha traicionado el movimiento, no; ha habido un traidor, ya conocido por su miserable proceder, Teófilo Chiron (a) el Ratero que está trabajando con su cuñado. Este cuñado en un tiempo no lejano trató de romper las costillas por sinvergüenza y canalla.

Hasta el domingo habían aceptado el pliego de condiciones las panaderías siguientes: La Unión Obrera, La Cooperativa de Consumos y la panadería El Centenario.

Con esto quedó la huelga declarada parcial, pues las casas ya mencionadas ocupaban más del cincuenta por ciento del personal.

Así que podemos anticipar como seguro el triunfo de estos valientes luchadores si, como esperamos, no van de otras localidades a traicionar tan bello y unánime movimiento.

Que tomen nota los panaderos de la capital y traten de evitar que desde aquí vayan a traicionar a los compañeros de Campana.

Tratemos que la solidaridad sea una realidad y no una palabra sin sentido.

Huelga de ladrilleros en La Plata

Los obreros ladrilleros de La Plata, desde que se organizaron y constituyeron el sindicato, el cual a pesar de ser muy joven, ha planteado dos veces

la lucha a los propietarios de hornos. Estos bravos compañeros que sostuvieron una cruenta lucha el pasado año, en la cual conquistaron algunas mejoras, han vuelto a declarar nuevamente la guerra a los insaciables patrones.

En asamblea general, celebrada el 8 del corriente, a la que concurrieron todos los cortadores y peones de los hornos, acordaron por unanimidad presentar a los patrones el siguiente pliego de condiciones:

- 1º. El millar de ladrillos se pagará 5.50 s.
- 2º. La marca no será mayor de 14 x 28 y 6 de alto.
- 3º. Jornada máxima de 10 horas para los peones de hornos. Y otras mejoras de menor importancia.

Animados como están estos trabajadores para luchar en pro de su mejoramiento, no será difícil que consigan todas las peticiones que incertarán en el mencionado pliego.

Con el objeto de que no vayan a estropear el movimiento recomendamos a todos los obreros de este gremio, se abstengan de ir a dicha localidad mientras dure la huelga.

Propaganda Sindical

Cumpliendo con lo acordado por el gremio de ladrilleros, la comisión administrativa del mencionado gremio organizó para el domingo 15 dos conferencias, una en el barrio de Segurula y otra en Quilmes, en las que hablaron varios trabajadores del gremio y delegados de la C. O. R. argentina.

Por la importancia que tenían estos actos, la concurrencia que asistió a ellos fué numerosa.

Huelga general en Punta Arenas

A última hora tenemos noticias de que ha sido declarada la huelga general en todo el territorio de Magallanes como acto de solidaridad hacia sus hermanos los trabajadores del campo, que se encuentran en lucha desde hace bastante tiempo.

Digna de aplauso es la enérgica actitud en que se han colocado los trabajadores de la mencionada ciudad.

Comprendiendo que es un deber el que tiene todo trabajador de ayudarse y solidarizarse entre sí, en las luchas que se tienen con el capitalismo, no han esperado estos bravos camaradas ni titubeado nada para hacer causa común hasta que no consigan lo que justamente reclaman los obreros del campo.

Ayudemos en lo que podamos a estos camaradas para que salgan triunfantes en este movimiento. Que no embargue para dicha ciudad ningún obrero, especialmente saladores, carneadores, esquiladores y demás obreros que puedan perjudicarles en algo.

Huelga en una fábrica de tejidos

POR ACTO DE SOLIDARIDAD

En la fábrica de tejidos instalada en la calle Suárez 1076 y que es propiedad de los burgueses Barolo y Cia., se declararon en huelga el sábado al medio día.

El sábado día despedida una obrera sin causas justificadas y al discutir, se en el sindicato las medidas que debían tomar ante semejante atropello, resolvieron el nombrar una comisión compuesta de obreros de la mencionada fábrica para que se entrevistaran con el director de la misma y les diera explicaciones sobre los motivos y causas que le indujeron a tomar semejante medida.

En la entrevista que tuvieron con dicho director los explicó las causas y motivos que tenía para despedirla; una vez enterados de la explicación que les dieron los comisionados se retiraron; pero al parecer no le agradó al director el que los obreros que tenía a sus órdenes le pidieran explicaciones sobre lo que él se cree con derecho de hacer; y como medio de venganza, se le ocurrió, sin tener en cuenta las consecuencias y pérdidas que pudiera tener el despedir a tres de los compañeros comisionados. Ante semejante atropello de que eran objeto estos dignos compañeros, atropello realizado ante todos los obreros de la fábrica, todos y por unanimidad resolvieron abandonar las tareas y solidarizarse a sus compañeros hasta que el "señor" director desista de sus propósitos y admita a todos los obreros.

Pésima y triste es la condición en que se encuentra dicha fábrica en lo que a higiene a se refiere. Bueno sería que los obreros no se contentaran con la admisión solamente, sino que deberían reclamar de dichos burgueses el que pongan la fábrica en condiciones de poder trabajar en ella seres humanos.

Señala y triste es la condición en que se encuentra dicha fábrica en lo que a higiene a se refiere. Bueno sería que los obreros no se contentaran con la admisión solamente, sino que deberían reclamar de dichos burgueses el que pongan la fábrica en condiciones de poder trabajar en ella seres humanos.

La sofística burguesa es una fuente inagotable de recursos polemistas. Generalmente, lo que se llama ciencia, no es sino un compuesto de verdades y sofismas, en el cual el elemento predominante es éste.

Cuando surgió el movimiento proletario en la Argentina, los conservadores aseguraron que eso era cosa extranjera, sin arraigo en este país; que los que querían organizar a la clase obrera eran imitadores de lo que se hacía en Europa. Al afirmar esto se olvidaban que ellos mismos no hacían otra cosa que imitar a la burguesía europea trayendo del viejo continente todos los elementos de un nuevo modo de ser económico y social, y que, precisamente al traer los elementos de la industria y la producción europea, traían conjuntamente un proletariado moderno con sus aspiraciones de organización y bienestar.

¡Como se ve, eran los más perfectos imitadores que acusaban de tales a los que no hacían sino responder a un progreso técnico con un progreso moral!

Desde entonces, la sofística de la imitación se viene repitiendo continuamente. Cuando surge en el seno de la masa obrera una tendencia, una resolución a un acto que haya sido precedido por algo análogo de los trabajadores de Europa, somos tratados de imitadores, sin que los que así argumentan tengan la suficiente capacidad para comprender que ellos no hacen más que imitar a los sofistas que usaron antes que ellos esas malas razones.

¡Se repite la comedia: los imitadores acusando a otros de ser lo que ellos son!

No sugiere estas reflexiones la lectura de un artículo de un conocido colega (que por lo sabido no es preciso citar), en el cual se compara la tendencia del proletariado argentino a asimilarse las formas orgánicas y principistas del proletariado con la tendencia de las modas burguesas....

Pero lo interesante del caso es que en el mismo artículo declara que las formas preconizadas por ellos son de procedencia española.... Imitación imitación, en todos casos. Y lo más notable, entonces, es lo que vamos a hacerle notar a los camaradas del colega, que es lo siguiente: los trabajadores españoles, en estos últimos tiempos, han adoptado la misma tendencia que los obreros organizados de la Argentina, tomando los principios y las características fundamentales del proletariado sindicalista de Francia, como puede verse por los periódicos que llegan de la península.

El movimiento obrero con sus formas institucionales y su expresión doctrinaria, no puede surgir por generación espontánea, prescindiendo de la experiencia europea. Esto sería lógico y absurdo. La imitación, concientemente aceptada e impuesta por los mismos hechos es lógica y fundada.

Por lo demás, la obra del colega aludido, no es si no una imitación de lo que hacen sus colegas europeos, de los cuales toma algunos elementos para nutrirse, y lástima es que no tome más, puesto que así se habría ahorrado muchos errores, como la negación de la lucha de clases, y se ahorraría muchos más, como su oposición, mal disimulada, a la unidad obrera.

Ahora que es el momento en que nos hallamos algo amigos podemos darle un consejo, y es el de que no imiten a la sofística burguesa, puesto que eso resulta muy inferior a la inteligente imitación que nos achacan.

Congreso de la Federación agraria

Se realizó este congreso convocado, en la ciudad de Rosario, para discutir la siguiente orden del día:

- 1º. Relación moral y financiera.
- 2º. Revisación de los estatutos federales.

3º. Expulsión del ex-presidente A. Noguera.

Sería imposible dar un informe detallado, porque ni siquiera los delegados sabrán al fin cuáles eran las resoluciones tomadas por el congreso.

Durante el desarrollo de las tres sesiones se han podido verificar muchos actos de incorrección sin que la mayoría de los delegados los haya conocido. También esta vez el Congreso ha tomado decisiones contrarias a su voluntad, sin darse cuenta, por incapacidad de conocer las pillerías de los demás, de hábiles sugestionadores.

La actitud del Dr. Infante ha disgustado a la mayoría de los congresistas.

El Sr. Antonio Noguera, ex-presidente de esta Federación Agraria, fué expulsado del modo más escandaloso.

Muchas fueron las acusaciones contra él formuladas, pero no es posible

emitir un juicio cualquiera dado que fué excluido de la Asamblea, y el Sr. Infante, que presidía, hizo encarecer al Sr. José Noguera por haber protestado contra un acto de tanta cobardía.

Mucho podríamos decir sobre este congreso por su forma legal y ridícula, volveremos sobre el asunto cuando tengamos más tiempo. Además, ciertas cosas es necesario mantenerlas reservadas para exponerlas en el momento oportuno.

Los colonos delegados, que tienen toda la culpa, se dan cuenta día por día de la necesidad de arrojar fuera a todo el elemento extraño a la clase.

No importa que aún den su consentimiento a cierta gente, abogados de yapa, que tienden a desviarnos en su marcha irrefrenable; ya tenemos pruebas de que la verdad se abre camino entre el elemento nuestro. Las conversaciones que hemos tenido la noche del sábado y del domingo nos demuestran que los colonos comienzan a conocer la importancia de una organización de clase, y dentro de poco tiempo sentirán también la necesidad de poner en práctica la carta orgánica.

La Federación Agraria Argentina tiene un estatuto del cual ni sus adherentes hacen caso, porque la necesidad no admite leyes, y, cosa extraña! la idea ya la practican los colonos de la Pampa, que no solo amenazan seriamente hacer perder la cosecha, si los propietarios no obedecen del precio de los alquileres sino que quieren aplicar el sabotaje de las parvas y máquinas de aquellos que se niegan a prestar solidaridad.

Una máquina en viaje para comenzar los trabajos de la trilla fue hecha volver atrás, contra la decisión de la policía, que estaba presente. La agitación aquí en la Pampa se mantiene desde hace tiempo, y ahora que estamos en un momento en que día por día los propietarios pueden perder irremediablemente las hermosas masas de dinero que estaban acostumbrados a embolsar la situación se vuelve cada vez más seria para ellos.

Os tendré informados de lo que suceda.

Recibid entre tanto los saludos de vuestro compañero.

SCARPA GROSSA.

Evolución y Progreso

Un camarada me escribe preguntándome si evolución y progreso es lo mismo y, si no lo fuera, que significaba cada uno de ellos.

He pensado que debía contestarle por intermedio de LA ACCIÓN OBRERA, pues así otros camaradas podrán conocerlo.

En la sociedad capitalista, es muy frecuente considerar la evolución y el progreso como conceptos que significan la misma cosa.

También en aquella, llaman progreso al progreso material, en un sentido restrictivo, es decir, aumento de productos.

Para nosotros los socialistas, el concepto evolución no sólo es diferente del concepto progreso, sino que es antitético.

Evolución quiere decir, adaptación, y progreso quiere decir, creación.

El progreso, para la clase obrera, significa el mejoramiento moral, intelectual y económico, de los trabajadores en lucha con la clase capitalista. El progreso es el resultado de la lucha de clases.

En esta lucha, la clase obrera, que es la única que progresa, es la que crea, y la burguesía, que no progresa, y sólo evoluciona, se limita a adaptarse, a evolucionar en el nuevo radio social creado por la acción de la clase de los trabajadores.

De aquí que el mutualismo, de que tanto han hablado los días burgueses a propósito de las conferencias de Mabillean, y que tiende a evitar la lucha de clases, es contrario al progreso, pues que éste, como ya lo hemos dicho, es el resultado de la lucha de clases como la practican los socialistas, y no como la proclaman los políticos socialistas.

Para poderse dar una idea de cómo se forman y funcionan las clases, es necesario conocer como se ha formado el medio artificial o social. Se llama artificial para distinguirlo del medio cósmico o natural.

El primero, es el resultado de la acción colectiva de los grupos sociales en lucha con la naturaleza, mientras que el segundo diremos que es la naturaleza que no ha recibido la influencia de la acción humana.

El medio artificial o social lo forman, entre otros componentes, las costumbres, las instituciones, etc., que debían considerarse como cosas y de aquí que la propaganda teórica, abstracta, no tiene influencia o importancia alguna. No transforma, no cambia nada, no tiene acción revolucionaria.

Pero la acción sindical, que es una fuerza real, tiene por objeto cambiar las costumbres, las instituciones, el medio artificial o social, por otros. Es el único que transforma, que cambia, que revoluciona.

Por eso, la propaganda de los intelectuales de la burguesía, de los sabios de la clase dominante que quieren cambiar la moral, la justicia, el derecho, etc., con discursos o artículos, dirigidos a "instruir" las personas, pero sin cambiar el medio social, es lo mismo que si quisiéramos cambiar una mesa de un sitio a otro con discursos o artículos.

No es cuestión de propaganda sino de acción.

Eso no lo comprenden los políticos socialistas...

El sindicato es el instrumento social-emancipador por excelencia, porque actúa sobre el medio social, lo transforma y crea otro nuevo. Este a su vez trae otra moral, otra justicia, otro derecho, otra mentalidad en la clase obrera al adaptarse al nuevo medio social. Si se quiere seguir "progresando", es necesario volver a transformar el medio social, y sólo así ha progresado la humanidad.

Pero los sabios de la burguesía pretenden "progresar" sin transformar el medio social.

Pretenden que el pueblo se moralice, se haga más justo, adquiera la conciencia de un derecho superior, dejando perdurar el mismo medio social, generador de la moral, de la justicia, del derecho que ellos intentan transformar.

Pasó ya la oportunidad para la burguesía. Ya hizo su revolución en 1789, en que luchó por la justicia, el derecho, la moral, etc., burguesía. Ahora su misión histórica se circunscribe a crear riquezas, pero no puede luchar por una justicia, una moral, un derecho más elevado, más amplio, como los que trae el movimiento obrero, sin conspirar contra sus privilegios de clase, contra su existencia misma.

Por eso decimos, que los que quieren crear riquezas permanezcan en el seno de la burguesía.

Los que quieran conocer y comprender, cómo se crea una nueva sociedad, sin las contradicciones económicas con todo su cortejo de injusticias y de miserias que caracteriza a la sociedad capitalista, encamínense al movimiento obrero sindical, y en él podrán observar cómo la acción directa es la única acción revolucionaria.

Allí podrán constatar cómo de una manera casi imperceptible se van modificando las relaciones sociales y diseñándose un nuevo derecho, una nueva justicia, una nueva moral.

La transformación del medio social que permite el funcionamiento de una nueva mentalidad, es únicamente el fruto, el resultado del esfuerzo, de la acción de los grupos sindicales.

Conociendo profundamente su funcionamiento interno, su nueva mecánica social, es que se puede dar cuenta de lo innecesario y estéril de la intervención de la Iglesia y del Estado, en esta lucha de organización y ocupación.

El movimiento obrero, antes de ser sindical, peregrinó muchos años por la senda religiosa, por la lucha política, esterilizando sus esfuerzos y sacrificios, pero sacando una experiencia que la han asegurado para siempre su completa autonomía, y su confianza absoluta en su acción directa.

Ni secta, ni partido, sino movimiento obrero de clases.

U. S.

La emancipación

Ya es tiempo que los trabajadores se den cuenta de su condición de clase asalariada, y al mismo tiempo que se convengan de una vez, que nadie los reivindicará de su posición de parias explotados, más que ellos mismos, con el esfuerzo que desplieguen para su emancipación.

Creerse que las cadenas que los aprisionan a un régimen bárbaro y brutal, por lo absurdo, se romperán por la bondad o el altruismo de tal o cual, es ser demasiado místico, es un error, y los místicos ganarán el reino de los cielos; más no el de la tierra que es el que se precisa y vendrá, con voluntad, acción y perseverancia. Porque el derecho, como la justicia no es más que una ficción cuando no se sabe imponer y conquistar.

Después de todo, nadie más interesado del bienestar proletario que el trabajador mismo que sufre y labora para formar la riqueza social que otros disfrutan y derrochan calladamente. Por este motivo es que los trabajadores deben tener presente, que ellos son la parte afectada en la desigualdad social que predomina de tantísimo tiempo, y ellos son los únicos interesados en la contienda ésta, puestos que son los que más sienten

el acicate del mal y es la carne de todas las ignominias que se perpetúan en nombre de muchas farsas grotescas.

Entonces al emprender la lucha contra el mal que tantas raíces echó, aprisionando al paria, debe ser directamente contra el que los faja, y el sostenedor del armatoste social. Como es el capitalismo, balanza y montura, para conservar su posición y su arca donde está su Dios, contra el hay que ir, puesto que al calor del capitalismo se cobija cuanto mentira convencional hay en el mundo y a tal arca de la servidumbre del trabajador.

La ignorancia es uno de los factores que más perjudican al paria porque deja campo abierto para que puedan entrar y dar crédito a tanto perjuicio que nubla la mente ingenua de tantos ilotas arrojados al fango y a la explotación, llevándolos a servir de guardia pretoriana, para perpetuar la esclavitud, el crimen y la prostitución.

Y tras este gran mal que se deja sentir, porque permite el atiborramiento en la tía de los trabajadores de los seculares prejuicios de dioses, de patrias, de leyes, de morales, desunidos de una manera brutal en razas y nacionalidades a los parias del mundo, hermanos frente a la naturaleza y en el dolor y la miseria.

Debido a esas divisiones que la imbecilidad de ellos, y la picardía de la burguesía hicieron, vemos despedazarse como fiera en los campos de batalla, por cuestiones ajenas a sus intereses y alejándose más y más de su cuestión palpitante, como ser su emancipación del yugo capitalista, estatal y religioso.

Porque aguzándolo con astucia y suggestionando con el honor de una patria que no poseen, por el amor de un Dios que no ven, o en defensa de intereses bastardos, van como hienas salvajes a destrozarse en mataderos humanos, llenando más de dolor y de infortunio sus miserables hogares en donde quedará la prole en la horfandad y por lo tanto al desamparo, expuesta a ser mañana como ellos. Pasto de esclavitud, de cárcel y matadero. ¿Por qué? Porque al ir a defender los intereses de la burguesía, abandonarán sus caros amores—entre ellos la prole—quedando a merced del mal y sin defensa, y el mal es tan grande, y tan desgracia, hoy en la tierra, que los arrasará.

Trabajadores: educados, luchad dentro de vuestra condición de obreros en esa lucha franca y revolucionaria, contra el mal y contra el crimen legal; el mal es el capitalismo, o de otro modo, contra el que todo lo acapara y os roba vuestro sudor.

Y contra todos los que sostienen el andamiaje social, hasta el político, cura y militar.

Educados, trabajadores, y educad a vuestra prole revolucionariamente desde vuestro campo de acción, con valor, voluntad y entusiasmo, y con mucha fe en el triunfo que únicamente así, vendrá vuestra emancipación.

No fiéis más en nadie, sino en vosotros y en vuestras fuerzas, puesto que sois los necesitados de conquistar el derecho a vivir con libertad y justicia.

Diciembre de 1912.

ANTONIO FORTÉ GATTO.

"El Artículo 1028 del C. de P."

DE SANTA FE

Los nobles ideales que han inspirado al legislador al dictar un artículo tan cuerdo y redimido como el 1028 del Código de Procedimientos, en materia civil y mercantil de la provincia de Santa Fe, persistiendo en el mejoramiento de la jurisprudencia, ha sido sin duda alguna el triunfo más plausible de nuestros jurismórficos, quienes basados en un fundamento tan sentido práctico, tan lógico, que no puede concebirse que a los señores legisladores les haya guiado la idea, de una reforma necesaria en pro de la humanidad. Careciendo estos de sentimientos humanos y menos de corazón, nos hacen sufrir hoy las consecuencias fatales de tal disposición, que resulta injusta dentro del sentimiento humano e improcedente dentro de la razón.

Al sancionarse con fuerza de ley lo establecido en el artículo que hego referencia, a buen seguro que a los señores representantes del pueblo no les ha dirigido el sano criterio, ni han obrado con conciencia; sino por el contrario lo que a ellos le preocupó es la idea del capital; grandes propietarios ellos, solo se empeñan por construir grandes trincheras en defensa de sus intereses; cuando debieran pensar que la defensa la necesitan los parias, el trabajo, los desdichados del yugo opresor de una sociedad metida.

Dice el artículo: El que fuere demandado en juicio declarativo, podrá solicitar que el demandante preste fianza o caución real, suficiente a responder de los costas del proceso. (En la justicia de paz, se dice juicio verbal).

En la mayoría de los casos el demandado que solicita arraigo del juicio, no es por que este le perjudicaría, sino porque le es en este caso a todo deudor el artículo a que aludo, trata de obstaculizar el procedimiento

y evadirse del pago, obligando al demandante a depositar la caución real o prestar la fianza de que habla el artículo, y a veces a renunciar al cobro, máxime cuando se trata de juicios de menor cuantía y se encuentra en las condiciones siguientes: No es esta la primera vez que he demostrado con datos concretos que el 95 % de los juicios verbales, en que se haya solicitado el arraigo del juicio, que no se haga inmediatamente imposible el cobro siendo justo lo reclamado.

Hé aquí el ejemplo: En la justicia de paz de la campaña por lo regular se presentan con mucha frecuencia casos análogos al siguiente:

Un trabajador que ha venido expresamente de Buenos Aires para el levantamiento de las cosechas, demanda al chacarero, porque éste a instigaciones del comerciante A o B y como tiene con este o aquel un déficit de años anteriores, resuelve beneficiar al comerciante y perjudicar al obrero, mas como la locación de servicios goza de un privilegio superior a todos los créditos, el chacarero instruido de antemano por el comerciante, trata de obstaculizar el procedimiento solicitando el arraigo del juicio. El Juzgado hallando procedente la petición, decreta de acuerdo con lo establecido en el artículo 1028 (C. P.). Como el demandante no sea el trabajador carece de medios para depositar el importe de la caución que se le exige, ni conoce a persona de responsabilidad, que le sirva de fianza, el demandado, circunstanza se acoge a los beneficios de lo prescripto en el artículo 1065 del citado Código; corresponde y solicita ante el juez competente o agente fiscal declaratoria de pobreza. Hay que advertir que durante la tramitación correspondiente a solventar este incidente promovido por el demandado, (el chacarero) que se solventará por el trámite del juicio verbal, el juicio principal o sea la demanda entablada por el trabajador o demandante, no podrá seguir su curso hasta tanto la fianza no se otorgue o haya sido declarado en el inciso 4º del artículo 1029 (C. P.). De manera que cuando el Juez que entiende en la causa resuelve no hacer lugar al arraigo por encontrarse el demandante comprendido en el inciso 4º del artículo 1029 (C. P.), han transcurrido de quince a veinte días, cuando no más.

Ahora bien; supuesto que este obrero carece de medios de vida, es de suponer que este hombre no puede continuar la tramitación del juicio y se ve obligado a abandonar el cobro justísimo que pretende; entonces el Juez, al solicitar el demandado, falla, rechazando la demanda, es decir condenando al que en derecho le corresponde lo reclamado; no obstante en la conciencia del Juez le consta que la deuda existe, es legal lo pretendido por el obrero, mas como él debe basarse en la ley y esta en el presente caso beneficia al pijo al que ha obrado de mala fe, comprendiendo el chacarero los inconvenientes que reportaría a aquel el llenar todos los requisitos necesarios para seguir litigando lo ha hecho con toda intención. Haggo notar que me refiero en particular a los juicios de menor cuantía y al procedimiento observado por los señores Jueces de Paz.

Como se ve el absurdo de opinión tan infundada por parte de los señores legisladores al considerar lógico y necesario para el perfeccionamiento de la jurisprudencia la creación de tal artículo, es incomprensible y no admisible.

Mientras los sentimientos humanos no sean los que dicten la conciencia de los jueces al fallar un proceso, no habrá justicia razonable y justa.

Al llegar aquí, recuerdo la frase inmortal de Miguel de Bakounine: La balanza de la justicia se inclina hacia el lado que conviene.

M. Albano Serantes.

Firmat. 5 de diciembre de 1912.

El congreso agrario

El 8 del corriente se celebró en la ciudad de Rosario, el segundo congreso de los trabajadores de la tierra. En él, por desgracia, en vez de darse una orientación a los productores esclavizados a tanto parasitismo opresor, sólo se hizo lo de otras veces: acacillados y vejados.

Antes fueron el rebaño inmenso que desecharon al doctor Infante y elevaron al doctor Netri; ahora, estos dos antiguos antagonistas han marchado de acuerdo y reconciliados para excluir al presidente de la federación agraria, el señor Noguera y los obreros, los que debían ser los verdaderos soberanos en los congresos, hicieron esta vez el triste papel de la vez pasada, o sea el de comparsas, de coro que sólo sabía decir amén a lo que los amos hacían.

Algunos delegados de más carácter o capacidad, quisieron diferir de la opinión del señor Infante, pero éste, hoy intendente de la ciudad, los amenazaba con hacerlos conducir presos... y al efecto, allí tenía apostado y a sus órdenes a un comisario y varios agentes. Infante mandaba y había que obedecerlo o ir a la cárcel.

Ridículo es esto, pero es lo que ha sucedido, según los informes del diario "Roma" y corroborados por correspondencias que varios amigos de la zona agrícola nos han remitido.

Este hecho revela qué clase de derechos entienden dar a los trabajadores los abogados que se ponen a reeditar, con el fin único de satisfacer sus ambiciones a costa de la masa obrera. Los políticos de la Federación agraria no quieren la libertad e instrucción del productor agrícola, sino su subordinación a las conveniencias y planes políticos de los partidos en que militan.

Con motivo del primer congreso, celebrado en agosto último, hicimos constar la deplorable degradación tác-

tica de los campesinos. Hoy esa desviación se afirma de nuevo. Esto reclama la atención y energía de los trabajadores capaces de oponerse a esos desmanes. Se impone la unión de los elementos conscientes para realizar una obra profícua de depuración. Sabemos que hay varios núcleos sólidos de obreros capaces, pero no han concertado su acción. Deben, pues, ellos entenderse cuanto antes para iniciar una activa propaganda a fin de encarrilar a la masa obrera rural, si se quiere evitar que caigan en poder de políticos sin conciencia que la engañará vilmente.

[A la obra! ¡No hay que dejar marchar así las cosas!]

La fusión y los doctores

Aunque el acuerdo de fusión ha surgido casi unánime, y aunque el congreso que lo aprobó es uno de los únicos en que no hubo imposiciones, siendo el voto consciente y libre, los doctores del partido socialista se han sentido disgustados porque sus planes de división obrera no fueron coronados por el éxito.

Según la crónica aparecida en su órgano oficial, cualquiera que no hubiese presenciado el congreso, se llevara la impresión no solo del desacuerdo sino, lo que es peor, de que la mayoría del congreso era opuesta a la unidad obrera. La mala fe e interés del cronista, fué puesta de manifiesto por el hecho de dar la versión del dictamen de la comisión y los discursos en su apoyo en el espacio de diez líneas, mientras el discurso de un opositor llenaba más del doble de ese espacio. La casi unanimidad favorable a las bases presentadas por la comisión, que era evidente en el congreso, aparecía así en la crónica de "La Vanguardia" como una casi unanimidad en contra.

Con eso han querido los doctores demostrar su temor por la unidad obrera y su amor a la máxima lloyalesca de dividir para reinar.

Y como la crónica no les fué suficiente, añadieron un editorial, malevolente y cínico, en el cual, ocultándose el voto del congreso, se decía simplemente que las dos fracciones se habían querido absorber, sin haber podido llegar a nada; terminando ese artículo con un consejo dado a las organizaciones autónomas, y que es el siguiente: que fundaran otro organismo más...

[Buenas intenciones las de los zorros doctores!]

Seguramente que se han de creer que un tercer organismo se sometería a sus inspiraciones, creencia tan infundada como cuantas ilusiones se han hecho hasta ahora sobre su influencia en el campo obrero.

Es útil hacer constar esto con el desmentido consiguiente. El congreso no absorbió. La misma tendencia socialista que no formaba número suficiente en el congreso, no solo no fué absorbida sino que fué respetada y tenida en cuenta por los socialistas y el congreso todo, que designó como miembro de la comisión de fusión a uno de los obreros de esa tendencia, que se halla entre nosotros como entre buenos compañeros.

Ese es nuestro proceder; y tal es el juicio del obrero reformista. [Ya hubieran querido los doctores, (que en su congreso reciente se llamaban unos a otros estúpidos e imbéciles) tener un congreso tan armónico como este último realizado por los obreros!]

"Vida Obrera"

Con este título acaba de aparecer en Mendoza un periódico obrero revolucionario que verá la luz quincenalmente. Aunque de pequeño formato trae abundante y muy buen material. Exponiendo su misión, dice:

"Vida Obrera" llevará a los corazones proletarios la voz de alerta, para que éstos, hoy hundidos en un silencio desolador, despierten—con el arma al brazo—en el ejército proletario, ese ejército gigantesco que marcha magistoso e indomable hacia su meta: la emancipación—dice en su presentación.

Se ocupa de la fusión obrera y envía un saludo fraternal al congreso que acaba de celebrarse.

Deséandole una prospera y larga existencia! saludamos a este paladín de la causa proletaria.

"La Fiaccola"

Hemos recibido el primer número de este periódico literario que se publica en la Boca. Lo saludamos y le auguramos muchos años de batalla por la causa obrera.

Correspondencias

Santa Fe

Compañeros de "La Acción Obrera": La presente es para comunicar que, con fecha 7 del actual, se ha llevado a cabo la primera reunión preparatoria para constituir la Federación Obrera Ferroviaria en la localidad de Santa Fe, reunión que tuvo lugar en el local de la Universidad popular del libre pensamiento.

A las 9 p. m. se dió comienzo al acto, presentando un compañero al camarada Rigotti, venido expreso de Rosario; éste hizo uso de la palabra empujando por dar un saludo en nombre de los ferroviarios de Buenos Aires y Rosario. Luego disertó sobre organización obrera, teniendo pasajes brillantes, que fueron recibidos con aplausos, haciendo ver la utilidad de una sólida organización entre todas las ramas del gran gremio ferroviario, para contrarrestar los abusos y atropellos de las empresas, y especialmente de los Torquemadas del capital que dirigen esas compañías explotadoras del sud. p. proletario.

Aunque el público no era tan numeroso como debía ser, la conferencia fué de excelente resultado, y terminó nombrándose una comisión de propaganda, que celebró reunión el día 8 para iniciar los trabajos preliminares conducentes a la fundación de la Federación Obrera Ferroviaria.

El local provisorio es el de la sociedad "La Fraternidad", sito en la calle Ituzingui número 208, edificio por su C. E.

Al aparecer sobre la arena esta nueva organización, envía un saludo fraternal a todas sus similares del interior y exterior, y pide a la prensa obrera la publicación respectiva, así como el envío de un ejemplar cada vez que se publiquen.

CORRESPONSAL

Sierra Chica

Compañeros de LA ACCIÓN OBRERA:

Me ha sorprendido leer en las columnas de nuestro semanario el que hayan dado libre la cantera del burgués Carlos Piatti, que estaba en conflicto desde el mes de febrero p.p.d., y mucho más me sorprende cuando estamos por llegar al triunfo, pues hay que tener en cuenta que mientras ha tenido el boicot no ha sacado nada de material, y ahora que la han dejado libre tanto como hace tanto sea, no se lo soltas Piatti, sino que el material de Cerro Sotuyo también lo compró—el burgués arriba expuesto. ¿Dónde se ha visto que teniendo en huelga las canteras un pedruzco, se da una libreta en ninguna parte, compañeros. Porque aunque digan que el burgués Piatti no tiene nada que ver con las canteras de Cerro Sotuyo, como dice la Iglesia católica, son tantas personas distintas y un solo Dios verdadero para burlar a la organización y a los compañeros conscientes; pero no lo conseguirá, aunque rabe y patate.

Así, compañeros, estemos alerta y en guardia para hacerles morder el polvo y sepan que con los compañeros no hay que jugar de esa manera.

Para terminar, envío un saludo fraternal a todos los compañeros que luchan por la causa del proletariado universal.

Viva la huelga de Cerro Sotuyo! ¡Abajo la explotación!

Domingo Martínez.

Tandil

RESULTADO DE NUESTRA RESOLUCIÓN.— ALIANZA MEDA-CANALEJAS

Por resolución nuestra del día 17 de noviembre de perdonar a todos los traidores existentes en las canteras de Franco y Seouin (esta última fué postergada por otra causa), los que trabajaban con el tirano Franco abandonaron todo el trabajo exceptuando los célebres Ricardo González (a) Canalejas y Roberto Salvetti (a) Meda.

Ya los compañeros lectores de LA ACCIÓN OBRERA conocen a estos infames que fueron los causantes del conflicto y fueron los primeros a traicionarnos, y no contentos de esto, cuando los traidores en varias ocasiones se habían levantado (por no cumplir Franco), estos siguieron siempre a trabajar o sea, Canalejas fué el cabecilla para hacerlos levantar el mes de mayo a los traidores y después de haber recolectado las firmas de la mayoría para traerla en la organización, en lugar de entregarla a la Sociedad de resistencia la entregó a su amado amo, cosa que le habrá agradecido, cuando el congreso de picapedreros resolvió perdonarlos a todos si abandonaban el trabajo antes del 31 de julio, estos se negaron a abandonar para que ninguno abandonara el trabajo; y no voy a extenderme sobre las miles de acciones cometidas, pues no alcanzaría LA ACCIÓN OBRERA.

Sea como sea, su actitud no nos molesta para nada, pues estamos seguros que los haremos reventar cuanto antes, y que el tirano Franco se encontrará perdido si no arregla con la Sociedad.

«Pero pasa una diferencia que ninguno sabe Canalejas, el año pasado se unió en matrimonio... y como no puede tener otra ley aquí hasta ahora el famoso Franco para conseguir un... heredero, pero inútilmente! Ahora que Franco se retira de la cantera, o mejor dicho, que lo retiran sus socios por el desfalco de dinero que les ha hecho, viene el señor Giorgi de representante y Canalejas espera que este espere más tiempo de poder ayudarlo... que de lo contrario Canalejas hubiera hecho causa común con los demás... y espera, espera!!!»

De Meda, recordarán los lectores que la causa de entrar de carnero fué que lo asustó el pliego de condiciones de la Sociedad *Muñer* que exige que cumpla con sus deberes conyugales conforme la edad de ellas, y como resulta que Meda tiene más de 30 años más que ella, no podría seguir y se vería boicoteado de todas... y por esto la llevó entre los carneros para que formara parte del nuevo sindicato; pero parece que esta tiene correspondencia con la *Secretaría* de esta organización porque por medio de ella ha conseguido la medida de la cola, que tenemos perfectamente archivada para publicarla el día que tenga que salir de esta; y su filiación ya la hemos dado a conocer, por lo que no la damos ahora.

¡Ah, Meda, Meda! cuánto sois desgraciado! No poder vivir tranquilo de ninguna manera y más que ahora también en la cantera *San Luis* (de Franco) ya están organizadas las mujeres y cómo podrá el Meda firmar el pliego de condiciones? ¡Si firma y no cumple tiene el boicot! ¡Si no firma, le declara la huelga su señora! Si se marcha de allí, ¿cómo puede hacer?

Nosotros somos humanos y siendo humanos deseamos la tranquilidad también a los animales, y le vamos a dar un consejo para el bien de él, si lo toma en cuenta le será favorable y... dormirá tranquilo.

Para vivir tranquilo y que su señora no lo moleste, le aconsejamos que la ponga en la tina (llena de agua), como se hace con las gallinas *cluecas*; y verá que le pasarán las exigencias.

Corresponsal.

Serodino

Os escribo para hacer conocer lo que pasa entre los colonos del campo de Federico Molina. En tiempo de huelga los colonos fueron llamados al estudio del Dr. F. Molina para tratar el pliego de condiciones presentado por ellos. Estos eligieron una comisión que todavía debe rendir cuenta del cumplimiento de su mandato.

Contrariamente al mandato que tenían, cedieron a la voluntad del Dr. Molina, conviniendo trabajar el campo por un año al 25 por ciento o 15 pesos la hectárea, pago anticipado.

Como esto sólo fué convenido verbalmente, prometiendo los trabajos de siembra, alguien protestó, inútilmente, puesto que todos obraron por cuenta propia y por lo tanto, los pocos disidentes se vieron supeditados a la voluntad de la mayoría.

A las protestas, los colonos que no habían cumplido su deber, respondieron que como doctor en leyes el patrón no podía dejar de cumplir el contrato estipulado.

«Pero ¿por qué entonces no quiso reconocer el derecho de los colonos de retirar el contrato verbal? La intención era cambiar las cartas en el juego, engañando a los que no conocen las maniobras de los tiranuelos capitalistas.

Así sucede que ahora, para obtener la escritura, han debido aceptar una nueva cláusula que obliga a los colonos a transportar todo el material suficiente para alambrar el frente del campo que trabajan por solo un año.

Los primeros que se han visto en la necesidad de firmar han sido aquellos que tenían mayormente la culpa de todo esto, y estando entre las manos de un administrador de la vieja *guardia* sevilla firmaron silenciosos como grandes imbéciles útiles solamente para servir a una causa contraria a la suya propia.

Ultimamente recibimos informaciones que dicen ser tres solamente los colonos de ese campo que no han firmado el contrato con una nueva cláusula no convenida, y a esos se les amenaza con la 5 por ciento de más.

Veremos como seguirán las cosas, de cuyo curso os tendré informados, pero creo que si a esos colonos se les llega a desconocer su derecho, claramente afirmado en cierto documento, tal vez el patrón y el administrador se vean sorprendidos en forma poco agradable por muy merceda.

Jose Bertaccini.

Serodino, 8-12-1912.

Un hecho especialmente significativo es el desarrollo de los sindicatos que han sostenido este año las huelgas más rudas. Así, vemos a las uniones que han debido hacer frente a los más duros conflictos entre los que han visto aumentar más sus efectivos. Esto demuestra ya la extraordinaria vitalidad del sindicalismo inglés, y cuanto el abandono de la prudente táctica del viejo trade-unionismo, lejos de perjudicar al reclutamiento del contingente sindical, no ha hecho más que reforzarlo.

El siguiente cuadro presenta la fuerza numérica de las diferentes industrias agrupadas aproximativamente y según las cifras de los obreros sindicados representados en los congresos nacionales de 1911 y 1912:

	1911	1912	Aumento
Calderos...	54.000	56.000	2.000
Construcción...	42.500	44.500	2.000
Industria del algodón...	71.000	75.000	4.000
Obreros de los diques etc.	112.227	104.000	-8.227
Gasistas etc.	73.800	75.000	1.200
Industria del papel y de...	553.315	553.800	485
Muebles...	30.465	32.515	2.050
Industria textil...	135.515	135.515	0
Imprenta...	126.800	126.800	0
Tejedores...	301.754	301.754	0
Diversas industrias...	1.692.153	1.692.153	0
Total...	3.043.796	3.043.796	0

Para señalar en particular la importancia que los grandes recientes conflictos han tenido en el aumento de los sindicatos ingleses, citemos algunos casos especiales relativos a las uniones.

	1911	1912	Aumento
Obreros de los diques (Unión Nacional)...	12.000	24.000	12.000
Marineros y fogatas...	20.000	60.000	40.000
La unión nacional de ferrocarriles...	75.155	116.516	41.361
Cocheros de Londres...	4.980	3.000	-1.980
Carreros unidos...	3.000	5.000	2.000
Estibadores...	4.000	8.000	4.000

Todos estos sindicatos, que marchan a la cabeza en lo que concierne al aumento de sus efectivos, son los que más rudas luchas han tenido que sostener.

LA DISCUSIÓN DEL SINDICALISMO EN EL CONGRESO DE LAS TRADE-UNIONS.

A pesar de los enormes progresos que el sindicalismo revolucionario ha realizado estos últimos meses en Inglaterra, este movimiento es todavía demasiado joven para que se haya podido esperar muestras de simpatía hacia él por parte del congreso de los viejos trade-unions ingleses. Al contrario, las discusiones que han tenido lugar el 6 de septiembre en el congreso de Newport, han atestiguado más bien el odio violento que muchos jefes del movimiento corporativista inglés sienten por esta nueva doctrina que ha venido a turbar tan cruelmente, durante los últimos grandes conflictos, su reposo y sus dulces ensueños de acción parlamentaria y de armonía social.

Sin embargo, nosotros los sindicalistas revolucionarios de vieja fecha, podemos estar contentos del resultado obtenido — no ciertamente a causa del voto desfavorable a nuestras ideas, que cualquiera de nosotros preveía — sino por la atención que han sido escuchados los oradores, y por las instructivas discusiones en que nuestras ideas sirvieron de tema.

La discusión se entabló a propósito de una moción propuesta por J. A. Seddon, de los empleados de comercio, moción que preconizaba la acción política independiente de la clase obrera.

Saxton, de los trabajadores de los diques de Liverpool, hizo una exposición que probaba que, entre los jefes obreros, muchos no saben en realidad lo que es el sindicalismo. Según él, el sindicalismo quiere proceder por la guerra civil: «Pero, cómo construir, si se busca la destrucción?»

Naylor, de los cajistas de Londres, lo comprendía mejor. Sin ser sindicalista, suponía que el movimiento político no debería desviar a los obreros de la acción directa de los sindicatos. Pero fueron sobre todo los camaradas Noah Ablett, un minero de la Gales del Sud, y John Turner, de los empleados de comercio de Londres, quienes defendieron nuestras ideas en la tribuna.

«La Federación de mineros, decía el primero, tuvo que esperar veinte años para obtener la ley sobre la jornada de ocho horas, pero no ha tenido que luchar ni doce meses para obtener el salario mínimo. Lo que quieren los sindicalistas, afirmó precisando, es hacer del congreso de los sindicatos el parlamento industrial del porvenir.»

Turner citó la situación de Australia, donde sin embargo está en el gobierno el partido laborista: Pero los diputados se apresuraron a defender la política obrera: J. H. Roberts, luego G. B. de los mineros, que comenzó por decir que Ablett había expresado su opinión personal y que esa opinión no es compartida por la mayoría de los mineros de Gales del Sud, ni por los miembros de la federación de mineros de la Gran Bretaña.

Una tesis singular fué sostenida por Havelock Wilson, de la unión de los marineros, el cual se declaró «a la vez parlamentario y sindicalista».

En fin de cuentas, la moción Seddon fué aprobada por 1.695.000 votos contra 48.000. Es la primera vez que la cuestión del sindicalismo ha sido puesta en discusión en un congreso de los trade-unions, o aún de cualquier gran conferencia obrera inglesa. Los resultados obtenidos para la propaganda de nuestras ideas en Inglaterra son bastante importantes para satisfacerlos enteramente. Desde ahora, el sindicalismo se ha convertido en la gran cuestión a la orden del día en los sindicatos ingleses. Las experiencias de la vida harán el resto.

OTRAS RESOLUCIONES DEL CONGRESO DE LAS TRADE-UNIONS.

He aquí algunas de las más importantes resoluciones discutidas en el 45º congreso de las trade-unions ingleses, celebrado el 2 al 7 de septiembre. En la sesión del día 2 los albertes propusieron una moción en favor de la fusión de las uniones de oficio en uniones de industria. Resack, de la unión nacional de trabajadores de los diques, propuso en consecuencia una modificación declarando que aún no ha llegado el momento de una fusión general, y que los marineros y fogatas, por ejemplo, no se fusionarían con los dockers; sin embargo, en la industria de la construcción, a veces se puede entablar con éxito huelgas nacionales. La modificación fué aprobada por 1.123.000 votos contra 500.000.

En la sesión del 3, el Congreso discutió la situación política creada a los sindicatos ingleses por la sentencia Osborne. A consecuencia de la sentencia de los tribunales, se ha establecido un proyecto de ley para fijar la situación de los sindicatos frente a la acción electoral. Chandler, de Sheffield, había propuesto una modificación al informe del Comité, modificación cuyo texto es: «El comité parlamentario se opondrá activa y energicamente a la tercera lectura del proyecto de ley, a menos que las trade-unions sean colocadas en la situación que ocupaban hasta 1908».

En efecto, hasta esa fecha, los sindicatos ingleses podían emplear el dinero de sus cajas con fines electorales. Esta modificación fué aprobada por una mayoría aplastante de 1.865.000 votos contra 59.000.

En la sesión del día 4, el congreso discutió la cuestión de la instrucción lática, que ha provocado ya discusiones agitadas en congresos precedentes. A proposición de los mineros, que disponían, ellos solos, de 550.000 votos, se decidió por débil mayoría, no discutir más esta espinosa cuestión en los ulteriores congresos.

En seguida se entabló un debate interminable sobre la cuestión de la conciliación y del arbitraje obligatorio en materia de conflictos del trabajo. Ben Tillet, que abrió el debate, no defendió, directamente el arbitraje obligatorio, pero pidió simplemente la realización de una encuesta sobre este asunto. Los mineros, por boca de dos de sus diputados al parlamento Harvey y Brace, se opusieron energicamente a esa forma de arbitraje, mostrando los peligros para los sindicatos, que perderían así su libertad de acción.

El principio del arbitraje obligatorio encontró, sin embargo, un defensor en la persona de Havelock Wilson, de la unión de los marineros, el cual basó su argumentación en la experiencia de Australia y Nueva Zelandia, países que ha visitado recientemente.

En la sesión siguiente, cuando continuaron las discusiones, los delegados de los tejedores salieron en ayuda de los mineros. En fin de cuentas, resulta que el congreso no quería la conciliación y el arbitraje obligatorios, ni siquiera bajo la forma de un pedido de encuesta, y la moción Ben Tillet fué rechazada por 1.481.000 votos contra 550.000.

El congreso adoptó inmediatamente una resolución protestando contra los métodos de engaño y de intimidación empleados por muchos patrones y compañías de seguros para desviar a los obreros de sus sindicatos.

Entre las mociones de carácter general presentadas al congreso, figuraba una que proponía la fusión del congreso con el del Labour Party (Partido del trabajo). Trás una corta discusión, fué rechazada por 1.064.000 contra 310.000.

Una moción pidiendo el derecho de voto para todos los adultos fué adoptada por unanimidad.

Por una mayoría de 902.000 votos contra 575.000 se aprobó una moción de los carreros de Londres, afirmando que ha llegado el momento de que los trade-unions se nieguen a trabajar con obreros no organizados. El congreso aprobó así mismo la proposición en favor de las demostraciones obreras el 1º de mayo de cada año, y adoptó también una moción pidiendo al gobierno la creación, por parte del Estado, del seguro sobre la vida para todos los obreros.

El próximo congreso tendrá lugar en Manchester, en 1913.

Aviso

Se avisa a los poseedores de talonarios de la Rifa del Centro de Propaganda Sindicalista de Rosario, se sirvan devolverlos o abonar el importe, en la secretaría de este centro, los martes y jueves a la noche, sita Paraguay 1063. El secretario.

La democracia y los hacendistas

Tenemos a disposición de los camaradas estudiosos este precioso libro de Francis Delaisi, que no debiera faltar en casa de ningún obrero inteligente. Precio 0,45 centavos, con porte pago. Puede mandarse el importe en estampillas.

IMPORTANTE

A los colaboradores y colegas que nos envían canje, se les ruega que nos dirijan la correspondencia en la siguiente forma:

LUIS LOTITO
COLOMBES 1062
(Dep. 2º)

“ba Acción Obrera”
“b'Internazionale”

SUSCRIPCIÓN ACUMULATIVA

Los camaradas que quieran leer el importante periódico sindicalista italiano *L'Internazionale*, como asimismo *La Acción Obrera*, tienen la oportunidad que les ofrecemos, suscribiéndose a ambos periódicos por todo el año 1913, remitiendo adelantado el importe de 9 pesos.

Por 9 pesos, los compañeros que se interesan por el movimiento obrero internacional, con especialidad del argentino y el italiano, recibirán por todo el año 1913, *La Acción Obrera*, y *L'Internazionale*.

Esta combinación entre ambos periódicos ha sido realizada con el propósito de dar una mayor difusión a estas dos hojas semanales del sindicalismo revolucionario, y a su vez, facilita su lectura a los camaradas con una suscripción más reducida.

LA ADMINISTRACIÓN.

Movimiento sindicalista internacional

INGLATERRA

EL CONGRESO NACIONAL DE LAS TRADE-UNIONS. — EL AUMENTO DE LOS SINDICATOS INGLESES.

El lunes 2 de septiembre, se abrió en Newport el 45º congreso anual de los sindicatos ingleses. Al primer congreso nacional, celebrado en Manchester el año 1868, asistían solamente 34 delegados, representando a 118.367 obreros organizados. En Newport estaban representados 1.967.109 obreros sindicados, o sea, 304.976 más que el año pasado.

El aumento es atribuido por una parte a los buenos resultados de los grandes conflictos obreros de los últimos tiempos, y por otra a la ley sobre pensiones obreras. Con algunas excepciones, el aumento del contingente de las trade-unions de congreso en congreso, ha sido constante desde 1895. Es interesante insistir sobre este desarrollo de las trade-unions.

He aquí las cifras relativas a su aumento en fuerza numérica durante los últimos 10 años:

En 10 años, el número de los sindicatos han subido de 1.500.000 en 1903, a 1.967.109. Es cierto que durante el mismo tiempo, el número de las uniones representadas ha disminuido de 204 a 197; pero esto es el resultado de la fusión de diversas uniones de oficios en federaciones de industrias o «armalgamaciones», como dicen los camaradas ingleses.